

Artículos para el hogar

Explicación:

La conocida feminista Silvia Federici desmantela la falsa asociación entre la liberación de la mujer y su acceso al ámbito laboral público, es decir, aquel fuera del hogar. De hecho, nos aclara la académica, las mujeres son sujeto de aún más explotación porque sobre ellas sigue cayendo todo el peso de los cuidados domésticos y la familia. Son esposas, madres y trabajadoras. Este es un tiempo en las que las exigencias hacia la mujer son aún más implacables. A la mujer se le imponen parámetros estéticos, se le designan roles maternos y conyugales y, además, debe responder al campo laboral e intelectual abierto para ellas bajo la promesa de la liberación.

A la mujer se le recuerdan constantemente sus supuestos fracasos. Fracaso a la hora de obtener el cuerpo perfecto, fracaso en su vida conyugal, fracaso en la crianza de sus hijos. Cae sobre ella además la mirada social lacerante que la responsabiliza de la frustración colectiva. Cuando la mujer migra para tener una mejor vida -ella y seguramente sus hijos-, cuando abandona al esposo porque no aguanta más violencia o porque su vida corre peligro, o cuando da la espalda a las usanzas depositadas en ella debido a su género, es señalada y culpabilizada tanto por hombres y como por mujeres.

El conjunto social, hombres y mujeres, tiende a reproducir un modelo patriarcal que somete el cuerpo y la vida de las mujeres. Los medios de comunicación, la industria del entretenimiento, la publicidad, contribuyen a ello con el constante bombardeo de mensajes que cosifican y exponen a las mujeres como bienes de adquisición y objetos utilitarios. Frente a ello, algunas organización, colectivos, grupos activistas, y otros, luchan cotidianamente por desarticular y deslegitimar este tipo de discursos e imaginarios que naturalizan peligrosamente la violencia en razón de género.

Vendedor: Pase por aquí, señora. Bienvenida a “La Suegra Contenta” donde le ofrecemos exclusivos artículos para el hogar... ¡Únicos! En esta sección tenemos nuestros artículos más novedosos. Mire éste, por ejemplo... No solamente decora su hogar, sino además plancha, lava y cocina... ¡Una maravilla!

Hijo: Yo quiero de otro color.

Madre: ¡Silencio! ¿Lo tiene en otro color? ¿Rubia, quizás?

Vendedor: Por supuesto. Pase por acá. Éste es el sector clásico. Mire lo que tenemos aquí: alta, rubia... pero eso sí, es únicamente decorativa. No lavan ni asean la casa, peor cocinar. Sin embargo, es excelente para cenas de negocios y cocteles..., además, es bastante “flexible”, si me entiende. Tiene 5 años de garantía.

Hijo: Esta me gusta, mamá.

Madre: Tú cállate. Lo que mi hijo necesita es un artículo multiuso, que dure muchos años y que no le cueste mucho dinero mantenerlo.

Vendedor: Pase por acá, señora. Éste es el sector que nosotros llamamos el “todo terreno”. Cualquiera de estos artículos está programado para la sumisión y la obediencia. Planchan, cocinan, lavan, tienen hijos, soportan cualquier rabieta de parte del comprador, incluso cuando quieren remplazarlas. No importa lo que pase, siempre están ahí, siempre dispuestas a obedecer y satisfacer al comprador. Es nuestro artículo más vendido.

Hijo: A mí no me gusta, mamá.

Mamá: Cállate. Éste me parece ideal, sólo que hay algo que no me convence. No sé qué es. Quizás la forma.

Vendedor: ¡Ajá! Veo que usted es una clienta exigente. Tenemos algo para usted. No vaya a comentarlo con otros clientes que le mostré este producto de lujo. Todavía no se ha lanzado al mercado. Es una exclusividad para clientas exclusivas como usted. Pase por aquí. ¡Contemple! Buena calidad, excelente forma, viene en todos los colores. Es multiuso, realiza cualquier labor del hogar. Además, está programada para la obediencia a través de un chip inhibidor de la autonomía de la más alta tecnología. Pero, además, tiene una novedad. ¡Es grandioso, señora! ¡Grandioso!. Además de todo eso, cualquiera de estos artículos está también capacitada para trabajar fuera del hogar sin descuidar sus tareas domésticas. Puede criar niños, atender al esposo y, además, cumplir horarios de oficina, contribuir económicamente al hogar... En fin... ¡Una maravilla!

Hijo: ¡Ésa, mamá! ¡Ésa!

Mamá: ¡Fantástica! Me la llevo, ¿Cuánto cuesta? ¿Tiene garantía?

Vendedor: Claro, claro... Pase por acá. Vamos a la caja... Le voy a explicar el manual de instrucciones de uso. Mire...

Locutora: Mujer..., tú no eres un artículo del hogar, ni una máquina de hacer hijos, ni un objeto decorativo... ¡Decide tú misma! ¡Libérate!

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia con el apoyo de Hivos.

Escrito por Daniela A. Elías

Intérpretes:

Vendedor: Alejandro Marañón G.

Madre: Isabel Jiménez de Avilés

Hijo: Jorge Fernández M.

Locutora: Daniela A. Elías